

De domingo a domingo

Domingo 2º de Pascua

Ciclo B

8 de Abril de 2018 | Año 20 | Número 1024

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



Acércate a Jesús para tener vida. Por muy cerradas que estén tus puertas, El quiere y puede entrar en tu vida, se pone en medio como una fuente de vida y te regala la paz. En todos los anocheceres de tu vida, Jesús viene siempre a tu encuentro.

Mi corazón te espera.

Ven, Señor Jesús.

Dame la paz.

Mira las manos y el costado de Jesús. Son las señales del amor y de la victoria.

Muéstrame, una y otra vez, tu amor.

Sin ti me encuentro desamparado.

Quita de mi corazón todos los miedos.

Alégrate al ver al Señor. No le pierdas el rastro a la alegría que El te regala.

Sopla sobre mí y envíame tu Espíritu.

¡Cuánto necesito su valentía!

Dame la paz para que pueda ser un humilde testigo de tu amor.

Expresa tu fe. Dile a Jesús lo que encuentres en tu corazón. El no mira tus pecados, sino tu fe. ¡Dichoso tú si crees en Jesús!

Para pensarlo

Vive tu fe en comunidad. La comunidad no es un lujo, sino una necesidad para que descubras la presencia de Jesús. En ella escucharás a los hermanos su valioso testimonio: "Hemos visto al Señor".

El problema de Tomás no estaba en que no creyera en Jesús, sino que no dio crédito a sus compañeros.



Para saber

Alianza:

acuerdo entre
Dios y su
pueblo

Minutos de Sabiduría

¡La irritación no solucionará ningún problema!

Piensa que la cólera perjudica tu salud.

Si no te irritas, tu interlocutor recuperará poco a poco la serenidad y todos podrán entenderse.

Vive en calma.

Piensa mucho antes de hablar.

Y no te irrites, porque la irritación no puede solucionar ningún problema.



Para pensar

La alegría
compartida es
la plenitud de la
vida.

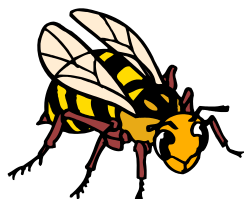
Detrás de las palabras

No te detengas

Recuerdo estar una vez sentado en la sala cuando escuchaba un pequeño ruido en la puerta. Era un sonido muy insistente que durante mucho tiempo escuché y era como de un insecto.

Luego de mucho tiempo logré ver cómo, con mucho esfuerzo, un pequeño abejorro lograba pasar por debajo de la puerta y volar hacia la luz de la sala.

Pudo haber sido una hora desde la primera vez que lo escuché, y me sorprendió la insistencia del animalito que, por instinto, buscaba la luz. Estos insectos tienen apenas unos días de vida.



Para reír

Solo quien ha
comido ajo
puede darnos
una palabra de
aliento.

Cuántas veces nosotros pedimos algo y lo queremos de inmediato, como casi todos en este mundo convulsionado y acelerado. Y con la primera prueba nos desilusionamos, o dejamos de intentar.

Elevamos una oración rápida a Dios mientras hablamos por teléfono, escribimos y le hacemos señas a otra persona. Y queremos que con eso, todo lo que pidamos se cumpla casi de inmediato.

Aquel que persevere hasta el final se salvará, dice la Biblia, y nosotros muchas veces desistimos con un día de dificultad.

Cada vez que tengamos problemas, recordemos que debemos buscar la luz de Cristo, sin importar cuánto tiempo lleve, lo importante es alcanzarla. Y así, con todo lo que hagamos.

Todo lo que hagas en esta semana, entrégalo en las manos de Dios y esfuerzate por alcanzarlo, porque solamente así cumplirás tus metas.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Exhibición

Cuando uno de los discípulos anunció su propósito de enseñar a otros la Verdad, el Maestro le propuso una prueba:

“Pronuncia un discurso en mi presencia para que yo pueda juzgar si estas preparado.” El discurso fue realmente inspirado, y al acabar se acercó un mendigo al orador, que se puso en pie y regaló su capa al mendigo para edificación de la asamblea.

Más tarde le dijo el Maestro: “Tus palabras estuvieron llenas de unción, hijo mío, pero aún no estás preparado.” “¿Por qué?”, preguntó desilusionado el discípulo. “Por dos razones: porque no has dado al mendigo la oportunidad de expresar sus necesidades y porque no has superado el deseo de impresionar a los demás con tu virtud.”



Palabras sabias

Un no es muchas veces un sí recubierto de miedo.

Cada semana, una semilla

Tu amistad, un tesoro invaluable

Plasmaré en mis pensamientos,
los instantes compartidos,
y seguiré a través del tiempo,
recordando estos momentos.

La sonrisa contagiosa,
el comentario divertido,
aquel mensaje bullicioso,
dirigido a los amigos.

...no sentimos el cansancio,
ni el desvelo cotidiano,
nos ayudas dulcemente,
a borrar los pesimismos.

Como un ángel protector,
nos cobijas bajo tus alas,
y eres nuestra compañía,
sin las poses de los egoísmos.

...te regocijas de nuestra dicha,
nos otorgas tu beneplácito,
te tomas tu tiempo y nos entregas,
un detalle inolvidable.

...Compartes pacientemente,
tus comentarios alegres,
logrando que en nuestro hogar
se te recuerde gratamente...

...por tantos momentos lindos,
y también por tu bondad,
te llevo siempre conmigo,
como un tesoro invaluable.



Palabras de vida

Es glorioso el fruto de los trabajos honestos, e indefectible la raíz de la Sabiduría.

Palabras de aliento

Cuando uno sabe, sin la más mínima duda, que algo va a suceder, sucederá.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

En el grupo de los creyentes, todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenían. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor. Todos eran muy bien vistos. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

SALMO RESPONSORIAL

R. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

La diestra del señor es poderosa,
la diestra del señor es excelsa.
No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor;
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

A los ocho días, llegó Jesús

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 5, 1-6

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios; y todo aquel que ama al que ha dado el ser, ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe; porque, ¿quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?.

Este es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31

EVANGELIO

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

- «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó:

- «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

- «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás:

«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: - «¡ Señor Mío y Dios Mío!» Jesús le dijo:

«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.